

**Calvo Buezas, Tomás (ed.):**  
***El gigante dormido. El poder hispano***  
***en los Estados Unidos***  
Los libros de la catarata. Madrid, 2006.

Sumario: I. LOS HISPANOS EN LOS ESTADOS UNIDOS: ¿AMENAZA O NUEVA CIVILIZACIÓN?—II. LA VOCACIÓN POLÍTICA HISPANA.—III. EL MOVIMIENTO CHICANO ¿VIVO O MUERTO?—IV. LA AMENAZA DEL TERRORISMO EN LOS ESTADOS UNIDOS: LA RESPUESTA EMOCIONAL DE UNA NACIÓN EN GUERRA.—V. EL SISTEMA DE JUSTICIA Y LOS INMIGRANTES HISPANOS EN LOS ESTADOS UNIDOS: ¿UN MODO DE ASIMILACIÓN?—VI. LUCHA POLÍTICA PUERTORRIQUEÑA EN DOS FRENTE: ISLA Y ESTADOS UNIDOS.—VII. EL PODER DE LA LENGUA: LA EXPANSIÓN DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN ESPAÑOL EN ESTADOS UNIDOS.—VIII. EL PODER EN EL CIBERESPACIO. EL ESPAÑOL DE INTERNET Y DE LAS INNOVACIONES TECNOLÓGICAS: ¿UN NUEVO LENGUAJE TÉCNICO FRENTE AL INGLÉS?

Nos encontramos ante una obra colectiva que trae causa del Simposio Internacional «Hispanos en Estados Unidos, Inmigrantes en España ¿Amenaza o Nueva Civilización?», celebrado en Madrid y Cáceres en junio de 2006.

El coordinador e introductor del libro es Tomás CALVO BUEZAS, Catedrático emérito de Antropología de la Universidad Complutense de Madrid y Director del Centro de Estudios sobre Migraciones y Racismo (CEMIRA), que es también autor de uno de los capítulos.

La obra se estructura en ocho capítulos, realizados cada uno de ellos por un autor, y cuyos temas tratan cuestiones tan diversas como la posición de los hispanos en Estados Unidos y su situación actual en comparación con la de décadas anteriores, singularmente, con el movimiento chicano de los años sesenta y setenta; o cómo ha influido sobre los hispanos la respuesta a la amenaza terrorista tras los atentados del 11 de septiembre de 2001; la vocación política de los hispanos y cómo les afecta el sistema judicial norteamericano; sin olvidar cuestiones de candente actualidad desde el punto de vista cultural y el de la globalización, como lo son la cuestión de la len-

---

★ Letrada de la Asamblea de Madrid.

gua y los avances tecnológicos, así como la combinación de ambos: el español en Internet.

Para proporcionar al lector una idea más concreta del contenido del libro nos referiremos, someramente, a cada uno de sus capítulos.

## I. LOS HISPANOS EN LOS ESTADOS UNIDOS: ¿AMENAZA O NUEVA CIVILIZACIÓN?

La autoría de este capítulo corresponde al profesor CALVO BUEZAS.

El autor expone la relevancia de tres factores del colectivo hispano en los Estados Unidos, cuales son, su peso demográfico, su creciente poder adquisitivo y su importancia en el momento de las elecciones a través del ejercicio del derecho de sufragio.

Plantea que el objetivo de los hispanos en estados Unidos ha de ser la creación de una cultura sincrética: «entroncada pero distinta a la de sus ancestros», se trataría de un nuevo mestizaje, siendo americanos y conservando su lengua, su religión y su folclore.

Discrepa del planteamiento de Samuel HUNTINGTON, que califica de racista, por entender que la evolución de la presencia latina en Estados Unidos no implicará una fractura en el país que termine implicando la coexistencia de dos países, dos culturas y dos idiomas, para el autor esta teoría no es más que una sustitución de la falla social entre negros y blancos por la de latinos y no latinos, derivada de la especificidad de los latinos en un país caracterizado por ser multirracial, dicha especificidad sería su no asimilación a la cultura dominante y ello es lo que determina el hecho diferencial latino respecto de otras culturas y razas que habitan en Estados Unidos.

Para el autor lo latino no supone amenaza o invasión, sino algo positivo, enriquecedor, el inicio de una nueva cultura: latina pero también americana.

Establece comparaciones con el movimiento chicano de los años sesenta y setenta y, aunque reconoce la existencia de diferentes problemas y contextos históricos, considera que existe identidad en las exigencias estructurales de fondo: reconocimiento de justicia social para los inmigrantes y reconocimiento también de la aportación sustantiva de los inmigrantes extranjeros al bienestar en los Estados Unidos.

También expresa la importancia de las manifestaciones de 1 de mayo de 2006 a través de las grandes ciudades norteamericanas y su impacto en la opinión pública.

Por último, resume la posición de los latinos en Estados Unidos manifestando que su mayor potencial, no sólo cultural, sino también político, es precisamente el enriquecimiento de la sociedad estadounidense con su lengua, su modo de vida su religiosidad y, en fin, su cultura.

## II. LAVOCACIÓN POLÍTICA HISPANA

La autoría de este capítulo corresponde a Alberto MONCADA, sociólogo y Presidente de Sociólogos sin Fronteras.

Comienza con un planteamiento histórico que podemos resumir expresando que los inmigrantes procedentes del sur traen causa de la dominación económica procedente el norte. Expone diferencias entre la colonización española, con su componente de religiosidad y conversión al catolicismo y la colonización económica norteamericana. Realiza un tránsito por los diferentes países latinoamericanos cuya población ha emigrado a los Estados Unidos de forma más numerosa.

También plantea la importancia de la identidad cultural y cita la interesante opinión de la autora Linda ROBINSON en su artículo «Hispanics don't exist», quien sostiene que los latinos no constituyen, en realidad, un grupo étnico, dada la enorme variedad entre ellos, lo que, a su vez, explica la ausencia de un verdadero poder político común.

El autor considera que existen dos claves desde el punto de vista de la identidad cultural:

- La lucha contra la discriminación racial y social. En tanto en cuanto los latinos son minoría deben estar implicados en esta lucha.
- La multiculturalidad implica una aportación a América que pretende una ruptura con el dominio del poder político y económico de los anglos.

Expone el autor que hay una recreación del fundamento mismo de los Estados Unidos: la voluntad de creación de un país *ex novo*. «La escenografía política de la Declaración de Independencia nos presenta unos actores que creen en la igualdad como fundamento de la convivencia, que repudian los privilegios y que, con todas sus debilidades originarias, y entre ellas el esclavismo, apuestan por una sociedad sin castas ni dueños. La América de los siglos XVIII y XIX, con sus enclaves alemanes, escandinavos, mexicanos, fue más abierta culturalmente que la que defienden los partidarios del *English only*».

Al analizar la cuestión del empleo, el autor expresa que los latinos ocupan los puestos de trabajo de menor cualificación y menor salario, que contribuyen a rebajar aún más al verse, en muchas ocasiones, obligados a aceptar condiciones de trabajo más gravosas. Sin embargo, también destaca que la infiltración de los hispanos en determinados sectores, como la agricultura o la hostelería implica la absoluta necesidad de los mismos para la supervivencia de estos sectores.

La participación social y política se va incrementando entre los latinos, principalmente a través del asociacionismo, que el autor considera más propio de la cultura anglo que de la latina, pero que ha servido a los latinos como instrumento para participar en cuestiones sindicales y en la reivindicación de derechos civiles.

### III. EL MOVIMIENTO CHICANO ¿VIVO O MUERTO?

El autor de este capítulo es José Ángel GUTIÉRREZ, fundador del partido de La Raza Unida y profesor en el Departamento de Ciencia Política de la Universidad de Texas en Arlington, por tanto, uno de los líderes del movimiento chicano de los años sesenta y setenta.

Comienza su capítulo describiendo diferentes intentos de definición del concepto de movimiento social y señala que, en términos generales, varios expertos los definen «como iniciativas colectivas que pretenden cambiar el *statu quo*. Los movimientos sociales presentan condiciones de malestar que conducen a la unión de fuerzas en la acción y la solidaridad; se basan en la protesta y la perturbación como herramientas principales para desafiar al *statu quo*, creando espacios públicos temporales, y utilizan símbolos con resonancia cultural, orientados a la acción mientras que participan en una interacción sostenida y política contenciosa contra sus oponentes».

Continúa con la historia de los mexicanos en Norteamérica, en la que expone las diversas circunstancias a través de las cuales la incorporación a los Estados Unidos de buena parte de lo que un día fue México ha dado lugar a la existencia de mexicanos en suelo estadounidense, pero no ya por la inmigración, sino por la ocupación de las tierras.

Seguidamente expone que la supremacía de los blancos se ha debido y se debe a la desigual aplicación de los principios derivados del concepto de democracia liberal, que se aplican a los blancos y no a los demás, así como al protestantismo, que «destaca la ética del trabajo y equipara la riqueza a lo divino, la prosperidad con providencia y el progreso con el destino».

Expone diversos hitos históricos para la inmigración mexicana en Estados Unidos, como el Programa Bracero de finales de los años cuarenta que fue el inicio de la llegada de mano de obra barata, que continúa hasta hoy; la G. I. Bill (Ley del Soldado) que ayudó a la creación de una clase media México-estadounidense mediante la aportación de estudios y vivienda a la veteranos de la II Guerra Mundial, a la que acudieron los mexicanos por obligación, ya que el alistamiento era obligatorio para los residentes; a principios de los cincuenta la Operación Espalda Mojada implicó la deportación de millones de mexicanos, incluso de segunda generación y naturalizados como estadounidenses.

También expone una evolución del movimiento chicano, cuyo origen lo data en los años sesenta, con el liderazgo de jóvenes adultos, ya de tercera y cuarta generación, con los movimientos liderados por César Chávez en California y Reies López Tejerina en Nuevo México. El primero como una organización de trabajadores agricultores que, a pesar de realizar reivindicaciones laborales, utilizaban una simbología claramente mexicana, como la imagen religiosa de la Virgen de Guadalupe o el pájaro mitológico, Quetzalcoatl, siempre mantuvo y propugnó una actitud pacífica. El segundo, por su parte, reivindicaba una patria chicana dentro de Estados Unidos. Su movimiento fue más radical y fue encarcelado varias veces y durante varios años, lo que determinó la decadencia y pérdida de su liderazgo.

En los años setenta y ochenta el movimiento chicano enlaza con las reivindicaciones de mujeres y jóvenes, y las demandas son diferentes: educación bilingüe, profesores, asesores y administradores chicanos, etc.

En 1970 se formó el partido político de La Raza Unida, que fue perdiendo ímpetu electoral durante esa década y desapareció a principios de los ochenta, cuando los representantes se presentaron a la reelección pero dentro del partido demócrata.

Finaliza su capítulo cuestionando la supervivencia del movimiento chicano, pero sin perder la esperanza en su continuidad.

#### IV. LA AMENAZA DEL TERRORISMO EN LOS ESTADOS UNIDOS: LA RESPUESTA EMOCIONAL DE UNA NACIÓN EN GUERRA

El autor de este capítulo es Alejandro DEL CARMEN, ex-director del Center for Mexican American Studies (CMAS) y miembro del Departamento de Criminología de la Universidad de Texas en Arlington.

El autor expone el impacto de los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001 sobre la sociedad estadounidense, la incredulidad y el temor colectivos que infundieron a la población de los Estados Unidos.

Como reacción a los atentados se adoptó la Patriot Act, legislación que implica un recorte importante de las libertades individuales de los ciudadanos norteamericanos ante la falta de reacción de los mismos motivada por su miedo a los ataques terroristas.

El contenido de la Patriot Act se fundamenta en los siguientes aspectos: investigación criminal; investigadores de inteligencias extranjeras; blanqueo de dinero; terroristas y víctimas extranjeras y otros crímenes y penalizaciones.

Desde el punto de vista de la disminución de las libertades en los Estados Unidos la Patriot Act permite a las autoridades: la interceptación y el conocimiento de cualquier comunicación telefónica o telemática, y especialmente de las electrónicas; interceptación y control de los flujos de dinero; establecimiento obligatorio en las entidades financieras de criterios de identificación de los clientes; detención y deportación de cualquier extranjero sospechoso de terrorismo. Se incrementa la capacidad de los estados y del gobierno federal para espiar a los ciudadanos; el gobierno puede agregar a las bases de ADN muestras de individuos «condenados por cualquier crimen violento», por lo que no se circunscribe al ámbito del terrorismo; las actividades gubernamentales gozan de mayor secretismo, lo que podría implicar mayor impunidad.

El autor plantea que ante el dilema de elegir entre un modelo que pone énfasis en las garantías individuales y otro que lo pone en el control criminal la Patriot Act adopta claramente el segundo (aunque para el autor es un camino que se inició en los ochenta con la Administración Reagan para la lucha contra la droga).

Plantea que en la actualidad el Departamento de Justicia promueve una nueva legislación, la Patriot Act II, que se refiere a algunas cuestiones relacionadas con la inmigración y, específicamente, hacia «blindar las fronteras».

Asimismo se critica la creación de «perfiles raciales»: que la policía lleve a cabo su investigación, detección e identificación del sospechoso basándose en las características raciales del individuo y no en su actividad criminal.

Esta Patriot Act II abundaría en el control criminal abandonando el respeto a las libertades individuales y sus garantías.

## V. EL SISTEMA DE JUSTICIA Y LOS INMIGRANTES HISPANOS EN LOS ESTADOS UNIDOS: ¿UN MODO DE ASIMILACIÓN?

El autor de este capítulo es Orlando RODRÍGUEZ, Catedrático del Departamento de Sociología-Antropología de la Fordham University, Bronx, Nueva York.

El autor plantea la hipótesis de que el sistema de justicia penal estadounidense es un elemento de asimilación de los hispanos, argumentando que las interacciones sociales del mismo influyen en la asimilación, especialmente en los hispanos de segunda generación.

Parte de la teoría de que el comportamiento criminal se aprende socialmente y, por ello, es un modo de asimilación.

Para demostrar esta tesis presenta diversos datos de presencia de la población inmigrante hispana en los colectivos de víctimas de delitos, detenidos y reclusos. De dichos datos se desprende que «las tasas de victimización entre hispanos son ligeramente superiores a las de los no hispanos»; en cuanto a los detenidos, «Las tasas de los hispanos eran inferiores a las de los negros, pero superiores a las de los blancos y otros grupos»; en cuanto a los reclusos; «las tasas de encarcelamiento juvenil y de adultos en el grupo hispano son más altas que las de los blancos, indios americanos y asiáticos, pero más bajas que las de los negros».

Afirma el autor que «en criminología es bien sabido que, con unas pocas excepciones, las características sociales de las víctimas reflejan las de los autores» por lo que «si las tasas de detención de un grupo étnico son más altas que sus tasa de victimización, la diferencia puede interpretarse como evidencia, aunque no como prueba, de que existe discriminación policial, del mismo modo que las discrepancias entre las tasas de detención oficiales de un grupo étnico y las que ese grupo da de sí mismo sugieren discriminación». Esto es lo que sugiere que sucede con los hispanos.

También afirma que existe menor implicación delictiva entre inmigrantes que entre autóctonos, pero ésta es mayor en los hijos de los inmigrantes que en los hijos de los estadounidenses, de donde concluye que el hispano de segunda generación tiene mayor interacción con los componentes del sistema de justicia penal que actúa como agente de socialización y es lugar de asimilación para el inmigrante.

## VI. LUCHA POLÍTICA PUERTORRIQUEÑA EN DOS FRENTES: ISLA Y ESTADOS UNIDOS

El autor de este capítulo es Ramón-Darío MOLINARY, diplomático, académico, periodista y escritor. Fundador del Seminario de Cultura Puertorriqueña de Madrid y Director de la Casa de Puerto Rico en España (CAPRE).

Se trata de la exposición del estatuto político de Puerto Rico respecto de los Estados Unidos, que el autor considera de naturaleza colonial y que se resume en el contenido del Informe de la Casa Blanca de diciembre de 2005 sobre dicho estatuto.

El citado Informe establece cuatro posibles alternativas:

- Autonomía: el Congreso, sin embargo, rechazó en 1999 y 2001 mejoras tendentes en este sentido desde la condición de estado libre asociado.
- Anexión: incorporación como estado 51, con imposiciones referentes al idioma inglés y con alteraciones en la Cámara de Representantes de Washington, dada la importante densidad poblacional de la isla.
- Independencia: que llevaría a los habitantes de la isla a la obligación de elegir entre la ciudadanía norteamericana y la puertorriqueña.
- Libre asociación: reconocimiento para Puerto Rico de la condición de nación soberana, pero con el desmentido contradictorio de que este estatuto podría ser anulado unilateralmente por cualquiera de las partes, lo que implicaría la reversión a la situación actual.

El autor considera que la lucha se da no sólo frente a Washington, sino también en el interior de la isla pues también allí existe una pugna política en torno a cuál es la mejor de las situaciones estatutarias posibles, no existiendo acuerdo al respecto.

El capítulo recoge también la opinión del autor sobre la génesis histórica del actual estatuto, al que califica de colonialismo por entender que la constitución del estado libre asociado fue modificada unilateralmente por Estados Unidos y, aunque fue confirmada posteriormente en Puerto Rico, tanto por los representantes como por los ciudadanos en *referendum*, lo considera una imposición.

## VII. EL PODER DE LA LENGUA: LA EXPANSIÓN DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN ESPAÑOL EN ESTADOS UNIDOS

El autor de este capítulo es Juan José GARCÍA, editor de la Primera Página de *La Opinión*, Los Ángeles, California.

Comienza con una comparación empírica, y en primera persona, sobre la evolución de los medios de comunicación social en general, y explica sus dificultades en 1970 para seguir en español el mundial de fútbol y para conocer

en 1981 el frustrado golpe de estado en España, frente a la situación actual, en la que, dejando al margen Internet, existe una amplia oferta de medios de comunicación en español dentro de los Estados Unidos: el autor cita tres grandes cadenas de televisión, como Univisión, Telemundo de NBC y televisión Azteca; en cuanto a la radio, afirma que los dos primeros programas nacionales de la mañana en número de oyentes son dos emisoras hispanas de Los Ángeles.

En cuanto a la prensa escrita, expone que las grandes publicaciones nacionales (*People, Vanity, National Geographic...*) tienen versiones en español y, además, existen 1.500 publicaciones, entre diarios y semanarios, propiamente hispanas.

También hace referencia a la disminución de la utilización del español entre los inmigrantes: explica el autor que, si bien a menudo se habla de 43,5 millones de hispano parlantes, esa cifra es exacta en cuanto a personas de origen hispano en los Estados Unidos, pero no en cuanto a personas que hablan español, y ello porque, si bien es una lengua que conserva y habla la primera generación de inmigrantes, la segunda la conoce también, pero la utiliza menos y la tercera, en ocasiones, ni la conoce o sólo la utiliza en el ámbito estrictamente familiar. No por ello deja de reconocer que es una tendencia que se va invirtiendo, aunque por razones de moda, ya que los más jóvenes encuentran moderno hablar también español y no sólo inglés.

Concluye el autor su capítulo con una exposición de la evolución del periódico que dirige, *La Opinión*, desde sus orígenes hasta la actualidad, remarcando que su vocación siempre fue no sólo informar de lo acaecido en los países tanto de origen como de destino, sino también servir de vínculo de unión entre los mexicanos residentes en los Estados Unidos y su país nativo.

#### VIII. EL PODER EN EL CIBERESPACIO. EL ESPAÑOL DE INTERNET Y DE LAS INNOVACIONES TECNOLÓGICAS: ¿UN NUEVO LENGUAJE TÉCNICO FRENTE AL INGLÉS?

Comienza con una breve introducción sobre el número de personas que hablan español en Estados Unidos y el crecimiento demográfico de la población hispana en dicho país, con los efectos consiguientes sobre la población global.

Plantea que, no obstante, la documentación científica producida en español es muy escasa y el dominio del inglés en dicho ámbito nos obliga a utilizar neologismos que, en muchas ocasiones, proceden del inglés, a diferencia de los inventos de hace un siglo o más, que tomaban su nombre de las lenguas clásicas.

También considera como inconveniente para la expansión del español la utilización, cada vez más extendida, de Internet y el correo electrónico.



Para el autor, el idioma de Internet no es ya el inglés, pues la presencia de otras lenguas crece continuamente, si bien es cierto que existe un nuevo vocabulario que procede principalmente del inglés, lo que se debe a que muchas de las innovaciones tecnológicas son británicas o estadounidenses y el peligro para el español es que no se encuentra un término unívoco para la traducción y, así, unificar el lenguaje, por lo que se simplifica utilizando las expresiones anglosajonas.

La vigésimo segunda edición del *DRAE* de 2001 ya incluía términos informáticos y tecnológicos como *web*, *hardware*, *software*, *chat*, etc., y ello demuestra la tesis que el autor viene exponiendo.

Otro problema importante es la iniciativa anunciada por el buscador Google de digitalizar quince millones de libros de cinco de las bibliotecas más ricas del mundo: Harvard, Michigan, Stanford, Oxford y la Biblioteca Pública de Nueva York. Naturalmente, el autor no se muestra contrario a esta iniciativa, sino entusiasta, pero reconoce que se da un cierto «monopolio del inglés» en el conocimiento, ya que de las cinco bibliotecas seleccionadas sólo una es europea, y se trata de la británica Oxford.

Atendiendo a estos motivos la Unión Europea ha impulsado y proyecto de Biblioteca Europea (The European Library, TEL) en el que participarán treinta y cuatro países europeos, entre ellos España, pero el avance del proyecto anglosajón es ya muy notable, por lo que también lo es la ventaja.

No deja de considerar el autor el efecto lingüístico de la implantación social del teléfono móvil y, más en concreto, de los mensajes SMS, que considera un fenómeno a investigar, máxime cuando ya es reconocido que se trata de un sistema de comunicación rápido, barato y eficaz.

También se refiere al fenómeno de los *blogs*, páginas *web* personales, de música, de cine, empresariales, que crecen velozmente y que se pueden convertir en una nueva herramienta de comunicación, al modo de cómo ha sucedido con Internet y los mensajes cortos, que están estableciendo nuevas redes sociales, facilitando espacios de encuentro y ¿por qué no? también de participación.

La radio tradicional ha encontrado un peligro para el futuro en la radio digital con tecnología MP3, una incorporación a la misma puede implicar un aumento de la audiencia y su ausencia lo contrario, la pérdida de oyentes.

También se refiere el autor a la enciclopedia *Wikipedia*, cuya versión en español es minúscula en comparación con su homóloga británica.

Por último, expresa que cada vez se utilizan menos palabras para la comunicación y muestra su pesar por esta circunstancia, que considera un empobrecimiento del lenguaje para, a renglón seguido, reanimarse humorísticamente argumentando que no es tolerable que cada vez se usen menos palabras y, además, muchas de ellas ahora sean en inglés.